

# **Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand.**

Gandulfo, Juan.

Cita:

Gandulfo, Juan (2011). *Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/324>

**XIII Jornadas Interescuelas**  
**Departamentos de Historia**  
**10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011**

Mesa 50 “Historia de la dictadura militar argentina (1976/1983)”  
Coordinadores: Gabriela Aguila (UNR) y Daniel Lvovich (UNGS  
CONICET)

Título de la ponencia: “Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand  
Bourg”

Autor: Gandulfo, Juan

Universidad Nacional de General Sarmiento

Documento de identidad: 28.306.919

Correo electrónico: [muchojuan@hotmail.com](mailto:muchojuan@hotmail.com)

Se autoriza la publicación de esta ponencia

## “Memorias en torno a las fosas anónimas de Grand Bourg”

Juan Gandulfo

El objetivo de este trabajo es exponer la propuesta de investigación y presentar algunos avances acerca de cómo es narrada desde distintos actores la existencia de numerosas tumbas de NN en un cementerio del gran Buenos Aires durante el período dictatorial. Puntualmente en el año 1982 se descubrieron en el cementerio jardín de Grand Bourg, localidad ubicada a 35 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, 90 fosas clandestinas. Se sospechaba que se encontraban allí al menos 300 cadáveres registrados como N.N., presuntamente cuerpos de víctimas de la represión. Este hallazgo implicó para la sociedad argentina encontrarse con las consecuencias más brutales y escalofriantes de la masacre comenzada años antes. Inicialmente el caso cobró una importante centralidad en la agenda pública, sin embargo, dicho acontecimiento pareció quedar relegado para la memoria colectiva. En este sentido, resulta relevante indagar en qué medida este acontecimiento es recordado, como es rememorado, como se inserta en las narrativas de distintos actores, como vecinos, trabajadores y ex-trabajadores del cementerio y familiares de desaparecidos.

### **Las tumbas de NN del cementerio de Grand Bourg: una propuesta de abordaje**

La investigación que estoy llevando adelante se propone explorar como distintos actores sociales se posicionan, narran, integran o rememoran el acontecimiento que suscitó la existencia de un número importante de tumbas NN en el cementerio de Grand Bourg donde se encontraban víctimas de la represión, así como su irrupción en la agenda pública en octubre de 1982. En relación a esto, surge la pregunta respecto a en qué medida este tema se aborda, se conversa, se recuerda; o si por el contrario no es algo de lo que se hable, y que será suscitado por la investigación misma. Por otro lado, espero indagar cómo se vinculan estas narraciones con la memoria emblemática que se establece con el *Nunca Más* y con el juicio a las Juntas<sup>1</sup>. Con esto quiero decir, que elementos o perspectivas de esta memoria

---

<sup>1</sup>Existen desde el campo de las ciencias sociales distintas conceptualizaciones acerca de la memoria que se construye a partir del período democrático, acerca del terrorismo de Estado. Distintos autores proponen nociones como memoria hegemónica, memoria fuerte o memoria emblemática. Tomaré esta última noción propuesta por Emilio Crenzel, ya que tiene las ventajas de analizar los elementos que la componen y como se construye y trasmite la memoria que domina la mirada sobre el pasado dictatorial. Según este autor, esta memoria emblemática tiene como elementos centrales una narrativa humanitaria (forjada durante la dictadura para denunciar los crímenes), ciertos principios generales de la democracia y los postulados del gobierno de

emblemática se pueden ubicar en los relatos y en los modos de rememoración de las fosas, y que cuestiones entran en tensión con esta memoria generando relatos divergentes, conflictos, silencios.

Lo que llama mi atención, en tanto investigador, es indagar cómo distintos actores narran o rememoran el suceso de la existencia de las tumbas de NN de Grand Bourg. Cómo se refieren a dicho acontecimiento, incluso si se refieren. Que vinculaciones realizan a partir de la referencia al tema de las tumbas de NN del citado cementerio. Cómo se ubica dicho acontecimiento en relación a su posicionamiento subjetivo en torno al pasado. Los actores a los que en principio creí relevante indagar son: vecinos del cementerio, empleados o ex-empleados de la necrópolis, familiares de desaparecidos con alguna relación con el caso de Grand Bourg. Para el caso de los vecinos, es necesario plantearse el interrogante a quién alcanza tal dimensión. En principio es posible partir de la idea de que se puede considerar vecino, en primer término a quienes viven o vivían en las inmediaciones del cementerio, en segundo término a quienes viven en la zona próxima al cementerios en un radio de unas pocas cuadras, y por último aquellas personas que viven en la localidad de Grand Bourg, u otras localidades pertenecientes al ex-partido de General Sarmiento. Por otro lado, es no menos relevante definir a qué vecinos se entrevistarían, ya que dentro de esta categoría se agrupa una diversidad enorme de actores. Dentro de los familiares, se puede distinguir entre personas que lograron identificar a un familiar dentro de las víctimas de la represión que habían sido enterradas como NN en el cementerio de Grand Bourg, y familiares representantes organismos de derechos humanos de la zona, que por la cercanía podrían haber llegado a tener una preocupación particular por los NN de este cementerio.

Este abordaje se inserta en un campo de investigación que surge de las ciencias sociales, en torno al estudio de la memoria, como foco para abordar acontecimientos del pasado vinculados a la violencia política y a sucesos traumáticos y que tienen efectos sobre el presente en tanto que muchos de esos procesos siguen abiertos. En la última década en Argentina, este campo de estudios ha tenido un importante desarrollo, sobre todo en relación al abordaje de la última dictadura militar y el terrorismo de Estado. Puntualmente, se considera que puede implicar un aporte a esta área de estudios, analizar como las

---

Alfonsín para juzgar la violencia política. Véase Crenzel, Emilio (2008), *La historia política del Nunca Más: la memoria de las desapariciones en Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires.

representaciones y los relatos en torno a las tumbas de NN de Grand Bourg se vinculan con la memoria hegemónica que se establece con el juicio a las Juntas y el *Nunca Más*.

Se puede plantear una temporalidad diferenciada para dicha situación. Un primer momento abarca desde el comienzo de las prácticas de los enterramientos, con el consecuente ocultamiento de la identidad de las víctimas, cuando esta situación era conocida tanto por los funcionarios y empleados del cementerio, así como en diferentes grados por los vecinos. Un segundo momento, se inicia cuando esta situación toma estado público en octubre de 1982. Este segundo momento que se abre a partir de esta fecha, está marcado por algunos hitos importantes, a saber: vuelta de la democracia, exhumación de todos los restos del sector gratuito de Grand Bourg en febrero de 1984, identificación de entre los restos exhumados de Leticia Akselman en 1987. Es fundamental tener en cuenta, que a lo largo de los casi 30 años que van desde el conocimiento público de las inhumaciones de Grand Bourg hasta nuestros días, la sociedad fue construyendo distintas formas de mirar el pasado. Se debe tener en cuenta los distintos momentos de la memoria para poder poner en perspectiva las miradas sobre Grand Bourg, dentro de un marco más amplio de las formas de representar a la dictadura que se dieron en la sociedad argentina, en distintos momentos sociohistóricos. En este sentido, en relación a este segundo y extenso período, es pertinente preguntarse como los actores se posicionan en relación a las tumbas de NN de Grand Bourg, según los distintos contextos sociopolíticos. Según el contexto sociopolítico de la sociedad es previsible que el posicionamiento de los sujetos en torno a este hecho se vaya modificando.

En torno a la definición espacial de la investigación, hay que decir que lo que se propone es el estudio en torno a un acontecimiento que se sitúa en un lugar muy específico, el cementerio parque de Grand Bourg. De todos modos, ya que el principal interés no apunta al acontecimiento mismo, sino a lo que este genera, cabría preguntarse en donde genera lo que genera. Siguiendo la definición planteada sobre en torno a quienes es pertinente realizar la indagación, debo decir, que aquellos sobre los cuales está puesto el interés, se pueden ubicar en las cercanías del cementerio, como es el caso de algunos vecinos, así como en algún otro lugar muy distante, como puede ser el caso de los familiares que logran recuperar el cuerpo de un familiar, que había sido enterrado en Grand Bourg. Entonces se

puede plantear que lo local es una dimensión que debe ser tomada en cuenta, pero no es desde donde se enfoca la investigación ya que se tendrá en cuenta la forma en que dicho acontecimiento toma para distintas personas de la zona, pero también para otras personas que no necesariamente lo son. Esta distinción parte de la cuestión de si lo local en este caso debe ser entendido como algo que pueda definirse claramente, como un espacio con características propias y distintivas, y con la capacidad de producir, por ejemplo, formas diferenciadas de rememoración.

### **Narrativas disímiles: familiares, vecinos, trabajadores**

Definidas las líneas básicas del planteo de investigación, pasaremos al desarrollo de algunos resultados que hasta aquí ha arrojado una primera etapa de exploración en torno a la problemática trazada. En este sentido, y como se define anticipadamente, se considera importante dar cuenta las narraciones que se producen en torno a las tumbas de NN, ya que ellas dejan traslucir ciertas cuestiones que nos hablan de los diferentes posicionamientos subjetivos<sup>2</sup>. Por un lado, aparece como un nudo a analizar un elemento que aparece en los relatos y que tiene que ver con la nocturnidad, como forma predominante de narrar el horror. Por otro lado, espero indagar cómo se vinculan estas narraciones con la memoria emblemática que se establece con el *Nunca Más* y con el juicio a las Juntas. Con esto quiero decir, que elementos o perspectivas de esta memoria emblemática se pueden ubicar en los relatos y en los modos de rememoración de las fosas, y que cuestiones entran en tensión con esta memoria generando relatos divergentes, conflictos, silencios. En última instancia se brinda una evaluación acerca de los posicionamientos frente al pasado y los desafíos actuales. Puntualmente tomaremos el caso de vecinos, trabajadores y familiares, para ver como los distintos actores se refieren a las fosas.

Para hacer un abordaje cronológico, nos remitiremos a las primeras noticias que tenemos acerca de algún tipo de narración en torno a las fosas. En el año 1982, a partir de las visitas que los familiares de Sosa realizaban al citado cementerio, pudieron enterarse a través de los empleados y de manifestaciones de vecinos del lugar que en ese lugar entre los años

---

<sup>2</sup>Para un abordaje acerca de los posicionamiento de distintos actores en torno a inhumaciones de NN, véase Crenzel, Emilio (2005) "Cartas a Videla: una exploración sobre el miedo, el terror y la memoria" Revista "Telar", Año II, números 2 y 3.

1976 y 1979 era frecuente que miembros pertenecientes al ejército y a la policía trasladaran hasta dicha dependencia gran cantidad de ataúdes. Y que estas operaciones eran realizadas durante horas de la noche. Estas declaraciones tienen lugar en el momento previo a que se abriera la causa judicial<sup>3</sup>.

Sin embargo, estas primeras versiones que reciben tanto los familiares de Sosa, cuanto los integrantes de las organizaciones de derechos humanos que se acercaron al lugar, son contrarias a las declaraciones de vecinos, de algunos trabajadores y de comerciantes de la zona, que comienzan a hacerse públicas en ese momento en los periódicos que transmiten que todos los traslados de ataúdes a la citada necrópolis se realizaban durante el día, y que de noche nunca vieron nada que les parezca extraño. En ese sentido el diario *Clarín*, recoge la declaración de un sepulturero que sostuvo que “los N.N. del sector gratis los traían de día, en unos coches negros como cualquier otro de los que traen los muertos, pero eso de

---

<sup>3</sup> El origen de las versiones que vinculan los enterramientos al momento de la noche y a la participación de las fuerzas de seguridad podemos rastrearlo a través de la declaración de Emilio Mignone, presidente de CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales). En el marco de la causa, es citado a declarar y ratifica lo expuesto en la denuncia. Él mismo narra que con motivo de las visitas que los familiares de Sosa realizaban al citado cementerio, pudieron enterarse a través de los empleados y de manifestaciones de vecinos del lugar que entre los años 1976 y 1979 era frecuente que miembros pertenecientes al ejército y a la policía, trasladaran hasta dicha dependencia gran cantidad de ataúdes. Y que estas operaciones eran realizadas durante horas de la noche. A su vez, postula que al enterarse de esto, y ante la inminencia del traslado de restos del “sector gratuito” al osario común, Eduardo Pimentel y Alfredo Bravo, co-presidentes de la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos), visitaron el lugar confirmando tales afirmaciones. E informa finalmente que días antes, él mismo había concurrido al lugar, conversando en esa ocasión con personal del cementerio que le corroboró todo lo anteriormente expresado. Agrega además el declarante que en la zona el lugar es conocido como cementerio de los “subversivos”. En consecuencia las narraciones que tenemos según las cuales las inhumaciones se realizaban por horas de la noche, y que los ataúdes eran trasladados en vehículos de las fuerzas de seguridad, habrían sido expresadas a familiares de desaparecidos y dirigentes de organismos de derechos humanos por parte de empleados del cementerio y vecinos del lugar en el momento previo a que se abriera la causa judicial. Fuente: Causa 10.936, “Penette de Gutiérrez, Ruth Mabel y otros, s/ denuncia”. Fojas 12 y 13.

que venían de noche y en camionetas me parece que son inventos de la gente"<sup>4</sup>. Las mismas declaraciones por parte del sepulturero son recogidas por diario *La Nación*, en donde además se afirma que quién testimonia es uno de los sepultureros más antiguos. En la misma nota se agregan otras declaraciones en este sentido, pero en este caso por parte de vecinos. Así, se cita el testimonio de un comerciante que tiene su local frente a la necrópolis quien afirman que los cajones eran llevados “generalmente a la tarde, y a veces traían dos o tres cajones cada coche. Si hubiera pasado algo de noche lo hubiéramos visto, porque acá, como es un descampado se escucha y se ve todo”. Se cita además a otro hombre, quien su residencia se encontraría muy próxima al “sector gratuito”, quien sostiene que “hace siete años que vivo en este rancho con mi familia (muy numerosa) y acá yo no vi nada rato durante la noche”<sup>5</sup>.

Una vez que los empleados comienzan a declarar en las causa por los N.N. de Grand Bourg, rechazan sistemáticamente la posibilidad de que se hayan realizado inhumaciones fuera del horario habitual. Más aún, se da una explicación muy exacta del trabajo. Incluso aquellos empleados que admiten graves irregularidades en los procedimientos, y que admiten que estas prácticas se hacían a fin de encubrir los enterramientos, niegan rotundamente la posibilidad de que se efectuaran entierros fuera de hora. En el mismo sentido, se niega que otras personas “que los sepultureros oficiales” puedan haber realizado dicha tarea.

En cuanto a las versiones que sostenían que los ataúdes eran transportados en esos momentos por las fuerzas de seguridad, absolutamente todos afirman que los mismos eran transportados, por la cochería municipal, siempre dentro de los horarios habituales, regularmente por la tarde. Todos estos testimonios ponen en cuestión la versión de los operativos nocturnos en los que participaban las fuerzas de seguridad en los que se realizaban inhumaciones clandestinas.

No contamos con pruebas para sostener si efectivamente existieron escenas de enterramientos nocturnos con participación de la fuerzas de seguridad pero, más allá de esto, se puede ubicar un relato acerca de los hechos que toma como preponderante estos elementos y se puede proponer que estos configurarían la base del relato acerca del origen

---

<sup>4</sup>Clarín, 25/10/82, p. 5 (Pol.).

<sup>5</sup>La Nación, 25/10/82, p 12.

de los NN. Esta última afirmación, se constata en el hecho de que hoy en día, varios vecinos al ser consultados sostienen esta explicación.

Estas narraciones son resultado de una construcción social en las que se prioriza selectivamente, se acomodan y se estructuran ciertos elementos que las constituyen, dejando de lado otros. En este caso el relato parte de la efectiva existencia de las tumbas anónimas donde se enterraba víctimas de la represión, pudiendo incluso rescatar las prácticas realizadas en otros cementerios donde efectivamente se realizaron operativos nocturnos<sup>6</sup>. Como se dijo previamente, no existen pruebas de que se hayan hecho operativos nocturnos con intervención de los militares o de la policía en los cuales se hayan enterrado víctimas de la represión y si de prácticas rutinarias donde se fueron enterrando a decenas de NN. Lo cierto es que por el momento no existen pruebas suficientes para desestimar aquellas versiones, pero tampoco que las confirmen. Aun así, estas narraciones se establecen como mito explicativo, de que los NN del cementerio de Grand Bourg eran sepultados de ese modo. ¿Por qué, a fin de cuentas, y más allá de los elementos reales que puedan contener esos relatos, se generan esas narraciones? ¿Cuál es su etiología? Pueden plantearse preguntas que ayuden a pensar el problema. El hecho de que todo ocurriera durante la noche ¿remite a lo que no se podía/quería ver? En este sentido, que intervinieran las fuerzas de seguridad y sus vehículos ¿Implica un saber ante el cual poco se puede hacer? Siguiendo este razonamiento también se puede arriesgar la idea de que, ante el repentino cambio en el humor social que se dio luego de la derrota de Malvinas, el hecho de denunciarlo, comunicarlo, podría operar disminuyendo la culpa o la impotencia<sup>7</sup>. Otra forma de analizar el relato, es ubicar en la acción nocturna por parte de militares una solución de compromiso<sup>8</sup>. Ante el vacío de la significación, es decir, dar cuenta del horror

---

<sup>6</sup> Puede mencionarse el caso del cementerio de San Vicente. Para el mismo véase Crenzel, Emilio (2005), *Op. Cit.*

<sup>7</sup> Hugo Vezetti plantea que, este viraje opositor que experimentó la sociedad, que tiene lugar sobre todo a partir de los últimos meses de 1982, hace propicio el espacio para la denuncia donde sobre todo prima un imperativo moral antes que político, pero que luego irá conformando y alimentando discursos y en acciones a nivel político. Véase la introducción de Vezetti (2002), *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en Argentina, Siglo XXI*, Buenos Aires.

<sup>8</sup> En un escrito temprano llamado “Nuevas puntualizaciones sobre la psiconeurosis de defensa” del año 1896, Sigmund Freud, acuña el concepto de “formación de compromiso”. Según esta noción algunos recuerdos inconscientes que resultan muy penosos son desfigurados o modificados para ser aceptados en la conciencia, al punto que resultan irreconocibles. Estas representaciones o síntomas, son una formación transaccional o de compromiso entre las fuerzas represoras y las represivas o, en otras palabras, entre las resistencias del yo y el poder de lo retornante. Véase Freud (1981), *Obras completas. Tomo III*, Buenos Aires/Madrid, Amorrortu. .

como parte de una cotidianeidad demasiado cercana, surge una explicación que en algún punto tranquiliza. Así, este relato cumple una función específica que es hacer asimilable aquello que excede lo aceptable. Esa explicación que el mito encierra se anuda a la representación que en esos momentos comenzaba a constituirse como hegemónica que colocaba a los militares en el lugar del mal absoluto.

Se puede dar cuenta de otras narraciones, no vinculadas a Grand Bourg, en las que sin embargo llama la atención la coincidencia de algunos elementos presentes en las mismas. En una entrevista realizada a una mujer<sup>9</sup>, hermana de una víctima de la violencia política, esta persona narró un hecho muy llamativo. La veracidad del relato parecía ser dudosa. De todos modos, había algo en el relato que llamaba la atención. La entrevistada narró que hacía muchísimos años su madre había concurrido a visitar la sepultura de su padre en el cementerio de la Chacarita, acción que realizaba asiduamente. Según las señas aportadas podemos creer que se refería a un momento posterior al derrocamiento de Perón de 1955. Hacía la tardecita del día de la visita en cuestión habría ocurrido que personal del cementerio le solicitó a la madre de nuestra entrevistada, junto con otras señoras que se encontraban en el lugar visitando a sus deudos, que se retiren del lugar. Este grupo de mujeres en vez de responder al pedido del personal, se habría ocultado en un lugar no visible, y desde allí pudieron observar la siguiente escena. Ingresaba un camión militar, que deposita gente en una fosa común y luego los enterraban. Lo más asombroso, que relató nuestra entrevistada a modo de confesión, fue que las personas enterradas estaban vivas. Una semana después, su madre, quién habría quedado muy shockeada por este hecho, falleció. Más allá de que esta narración sea comprobable, asombra que este acontecimiento contiene similares elementos que las versiones acerca de las fosas de Grand Bourg. Aparecen los vehículos de las fuerzas de seguridad participando de un enterramiento clandestino y el acontecimiento finalmente transcurre al comenzar la noche. Como modo de narrar el horror se combinan los mismos elementos, a los que en este caso se suman el drama público o político, ya que la historia se inscribía en la historia militante de los integrantes de su familia, y el drama privado con la posterior muerte de su madre. Por cierto que la noche ha sido un tema recurrente en sucesos emblemáticos elegidos para dar cuenta

---

<sup>9</sup> Entrevista realizada por el autor, el 1° de septiembre de 2009. La entrevistada es una mujer de 65 años, del partido de Escobar. En el año 1975, en San Isidro donde residía con su familia, integrantes de las Triple A secuestraron y asesinaron a su hermano, joven militante del ERP.

de la represión y los crímenes políticos cometidos por las fuerzas de seguridad en la segunda mitad del siglo XX en Argentina. Entre los mismos se puede mencionar los fusilamientos de José León Suárez que fueron narrados por Rodolfo Walsh en *Operación Masacre*. Esta obra particularmente inauguró una forma de narrar combinando el relato periodístico no ficcional, con la novela policial. En *Operación Masacre* todo el drama vivido por los militantes peronistas que luego serían fusilados transcurre a lo largo de una noche. Otras noches seleccionadas para narrar la represión que pueden mencionarse son "la noche de los bastones largos" que alude a la represión desatada contra estudiantes y docentes de distintas facultades de la Universidad de Buenos Aires en 1966, bajo la dictadura militar que se inaugura ese año con Onganía. Siguiendo esta línea, encontramos el relato que se presenta en el libro *La noche de los lápices* de María Seoane y Héctor Ruiz Nuñez, obra que ganara fama ya que fue inspiradora de un film con gran repercusión que narra el secuestro, la tortura y el asesinato de un grupo de militantes de escuelas secundarias de La Plata durante la última dictadura.

Ahora bien, volviendo ahora a las versiones acerca como se hacían los enterramientos de desaparecidos en el cementerio de Grand Bourg, de todos modos es conveniente notar que frente a este relato que toma como elementos centrales, y podemos decir que excluyentes, a la nocturnidad y la participación de vehículos de las fuerzas de seguridad, también existen las declaraciones de aquellos vecinos y empleados del cementerio, que dan otra versión de los hechos, lo cual supone un interrogante que no debe pasarse por alto. Ello deja entrever los heterogéneos posicionamientos que los distintos sujetos establecen en relación al horror. Resulta de interés destacar, que las representaciones de los enterramientos nocturnos están insertas en marcos de significación más específicos según el posicionamiento diferenciado de los actores. La realidad burocrática y rutinaria de los trabajadores del cementerio contrasta con la posición bien distinta de los familiares de víctimas de la represión, cuyas narrativas se inscriben en la excepcionalidad. Hemos podido dar cuenta de al menos tres posicionamientos y lógicas que se advierten del lado de la burocracia<sup>10</sup>. Estas no siempre son contrapuestas y pueden coexistir. En primer lugar, se menciona al trabajo dentro del

---

<sup>10</sup> Se tomamos base para esta primera ponderación de las actitudes de los empleados del cementerio, las declaraciones de la causa judicial donde declaran casi una veintena de empleados y ex-empleados, y una entrevista hecha por el autor a dos ex-empleados, el 16 de diciembre de 2010. Uno de ellos fue maestranza y luego sepulturero entre 1976 y 1978, el otro fue administrativo entre 1976 y 1977.

cementerio, y en particular el de sepulturero, como algo no grato, pero como algo necesario para ganar dinero, se lo asocia a logros posteriores como el arreglo de una casa, la compra un terreno o de un local. Otra posición complementaria con la anterior, es la disposición a contar acerca de lo sucedido, esta posición puede responder a distintas cuestiones, lo cierto es que en ciertos casos puede responder a un íntimo sentimiento de culpa, aunque esta disposición este mediada por un sentimiento de ajenidad en torno a la responsabilidad. Y por último, encontramos las posturas que niegan cualquier irregularidad y evitan dar cualquier dato que pueda echar luz al asunto, buscando de este modo evitar cualquier imputación.

Por el lado de los familiares de desaparecidos, hemos podido realizar una serie de encuentros con un madre emblemática de la zona, integrante histórica de Madres Plaza de Mayo – Línea Fundadora<sup>11</sup>. Lo que hemos podido constatar en estos encuentros es que nuestra entrevistada no ha podido recordar el caso de las fosas de Grand Bourg. Las imágenes del pasado que aparecen en el relato de forma muy nítida están vinculadas por un lado a la historia personal y al hijo desaparecido,

“Mi hijo estaba en el Vesubio, el estuvo con un señor que se llamaba González, que...este hombre, lo detuvieron dos veces. La primera vez que lo detienen, lo detienen con su mujer y su hijo de 12 años. Los torturan a los dos y al chico mirando, toda la tortura. La segunda vez, fue horrible, porque lo detienen a él solo... unos días, ¿sabés para que lo detienen? Cuando lo largan le habían vaciado la casa, hasta los clavos, pero los clavos en serio, de los cuadros, todo le habían robado los guardia cárceles, absolutamente todo. [...]. Esteee, bueno, y este González, nos contó que él estaba encadenado al suelo, y que mi hijo estaba encadenado al lado. Y yo hace muy poco tuve que declarar por el Vesubio y conocí a una chica que se llamaba Susana Fuentes, que era la que le daba de comer a mi hijo, que también estaba desaparecida.”

y por el otro a la lucha compartida con otras madres de desaparecidos. Dentro de este último registro son particularmente vívidas las imágenes de las primeras marchas, de momentos clave de la agrupación Madres y de actos de lucha personal.

“...a todos lados fui, hice cartas, y así fue como nos conocimos las madres, viste, porque vos... iba al ministerio del interior, iba, también...esteeee, y ahí nos veíamos, y nos veíamos, y de repente nos encontrábamos, y entonces ...cuando esperaba...en la plaza yo me acuerdo una vez, que estaba ahí, y vino un policía, me dijo: “¿qué está haciendo acá?”, yo encima estaba, yo trabajaba en el banco nación, yo estaba con el uniforme del banco, tenía miedo también. Entonces, este, me

---

<sup>11</sup> Entrevistas realizadas por el autor el 20 de octubre, el 3 de noviembre y el 7 de noviembre de 2010.

decía: “¿Por qué está acá? [tono inquisidor, poco amable]”. Y “no” le dije yo, “yo venía a tomar sol”. Y yo me acuerdo que me sentaba en un banco, y ponía la cara para arriba como si estuviera tomando sol, y de repente veía a otras, a otras mujeres que pasaban, que pasaban, y dale, y dale, las hacían caminar, porque no podías estar quieta, salvo que estuvieras tomando sol, como yo. Esteee, y ahí fue cuando nos empezamos a conocer nosotras...”

Los relatos que surgen de la historia personal y la compartida de forman la constelación del pasado que nuestra entrevistada recuerda. Es elocuente que nada recuerde del caso de Grand Bourg. Por cierto cuando esta noticia tomó cariz público, un nutrido grupo de Madres de Plaza de Mayo se hizo presente en el cementerio, y un grupo más nutrido aun, se presentó en la intendencia para reclamar ante el intendente. Es muy difícil que nuestra entrevistada siendo la única referente de la agrupación en la zona, no haya participado activamente de estas iniciativas, o que en el peor de los casos, no haya participado que pero haya estado detalladamente informada. Sin embargo, que este suceso no sea recordado tiene sentido para nosotros en la medida que la misma historia militante y el relato que a partir de ella se construyó, deja por fuera los hechos relacionados con tumbas de N.N. Abordaremos esta cuestión en el párrafo siguiente.

En relación a iniciativas de memoria en relación a las violaciones a los derechos humanos no se pudo dar cuenta prácticamente de ninguna mención acerca de Grand Bourg, salvo una pequeña mención en el libro *Nunca Más* y la inclusión del tema en un trabajo acerca de la memoria de un grupo de jóvenes de una escuela secundaria de Grand Bourg<sup>12</sup>. No existen marcas en el lugar que recuerden este hecho. Para explicar esta débil presencia del acontecimiento de Grand Bourg en la memoria social, puede postularse la idea de que existen ciertos elementos que forman parte de este acontecimiento, que hacen que él mismo esté en conflicto con el canon de memoria que se establece con la publicación del libro *Nunca Más* y el Juicio en el que se condena a plana mayor de las cúpulas castrenses. Esto hace que este hecho sea desplazado a un lugar marginal, incluso conflictivo, dentro de los hechos que se consideran prioritarios como recuerdos emblemáticos para que no se repita lo sucedido. La desresponsabilización de la sociedad en torno a lo sucedido en la masacre represiva es punto central de la memoria emblemática que se establece en los primeros años

---

<sup>12</sup>En el Marco del Proyecto Jóvenes y Memoria, de la Comisión por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires, jóvenes de una escuela de Grand Bourg realizaron una investigación que tuvo por resultado un libro y un documental.

de la democracia. Desde esta óptica, una sociedad indefensa y ajena, fue víctima de una violencia ejercida por elementos radicalizados tanto de izquierda, como de derecha, y corporizados sobre todo por la guerrilla y las fuerzas armadas. Esta forma de interpretar el pasado, entra en conflicto con lo sucedido con los NN ya que todo indica que los procedimientos de inhumación y gran parte del proceso burocrático que las mismas requerían eran llevados a cabo por civiles, y que además estas prácticas eran conocidas *vox populi*. ¿Supone entonces esta memoria emblemática un límite a una explicación que permita dar cuenta de las distintas responsabilidades en los enterramientos irregulares? Bajo este marco, la justicia no avanzó en la línea de sancionar las irregularidades en los procedimientos; no parece ubicarse a nivel social un reconocimiento que incluya, por un lado, el conocimiento público de las mismas y, por otro lado, la participación de personas ajenas a las fuerzas en las prácticas inhumatorias. Parece existir más bien un olvido como forma de aliviar la conciencia. Los relatos de vecinos que afirman que las tareas se hacían por la noche y eran llevadas a cabo por personal de las fuerzas de seguridad, contrasta con las declaraciones de los sepultureros que afirman que todas las inhumaciones se hacían dentro de los horarios habituales. Estas contradicciones son indicativas de las formas de adaptación a una realidad conocida, incluso compartida, pero difícil de asumir.

### **Conclusiones**

Para finalizar quisiera resaltar la importancia de abordar las narraciones y posicionamientos en torno a la existencia de las tumbas donde se inhumaron personas muertas bajo la denominación de NN con el fin de ocultar el destino de las víctimas de la represión. La posibilidad de dar cuenta de distintas subjetividades en torno a esta delicada cuestión, permite ampliar la mirada sobre como distintos actores se posicionaron frente a la dictadura y a sus consecuencias más brutales. En este sentido, poner el foco en estas narraciones nos lleva a interrogar y tratar de explicar tanto las experiencias de los sujetos, como los procesos sociales en los que se inscriben las mismas.

Todavía quedan pendientes muchos interrogantes a la pregunta general de cómo fue posible, en relación el grado de violencia y crueldad que implicó la experiencia del Proceso de Reorganización Nacional. En el caso específico que estudiamos, las preguntas apuntan a como los empleados del cementerio daban y dan cuenta del papel que desempeñaron en

tanto parte la burocracia estatal; a como los vecinos concebían y conciben lo que sucedía, y a como los familiares respondieron a la dolorosa situación de pensar que estas tumbas podían dar respuesta a su angustiada búsqueda y como lidiaron con esta situación para seguir viviendo.

Podemos sostener que el estudiar de estas experiencias, no solo debe contribuir a entender la complejidad de los procesos sociales e históricos, sino que además, busca aportar un enriquecimiento sobre procesos actuales, como son las exhumaciones e identificaciones de víctimas de la represión que hoy en día se están llevando a cabo en el marco de la Iniciativa Latinoamericana para la Identificación de Personas Desaparecidas promovida por el Equipo Argentino de Antropología Forense y la Secretaría de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. En el marco de dicho plan se están logrando una importante cantidad de identificaciones que ya han superado al centenar. Estas no solo apuntan a reparar, en parte y en la medida de lo posible, el daño sufrido por los afectados de terrorismo de Estado, sino que contribuyen a forjar una sociedad más comprometida, no solo con su pasado, sino también con su presente, importante contribuciones para proyectar un futuro.